

Yadira CARRANZA MARIÑO

Escuela Normal Superior de París, Francia.

yadira10carranza@gmail.com

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-4471-6708>

Recibido: 01/10/2021 - Aceptado: 18/09/2022

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Carranza Mariño, Yádira. "Intelectuales «satélites»: Fernando Aínsa y Roger Caillois, mediadores de transferencias culturales".

Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo, n° 12, (2022): 179-212. <https://doi.org/10.25185/12.7>

Intelectuales «satélites»: Fernando Aínsa y Roger Caillois, mediadores de transferencias culturales

Resumen: Fernando Aínsa y Roger Caillois fueron dos intelectuales que actuaron como bisagras culturales entre el continente europeo y latinoamericano. Habiendo vivido en las dos orillas del Atlántico, los escritores fueron construyendo, a través de sus desplazamientos, redes trasatlánticas que funcionaron como mecanismos de circulación de transferencias culturales. Sus acciones por la difusión y promoción de autores provenientes de América Latina los llevaron a convertirse en mediadores. Actores en «segunda fila» cuya contribución en la historia de la producción cultural merece ser rescatada y puesta en perspectivas para recuperar los eslabones perdidos de la historia trasatlántica. Desde París, «capital de las letras», Aínsa y Caillois instauraron una pasarela de textos latinoamericanos a territorio europeo, sus contactos en el mundo editorial, la academia, las revistas y las organizaciones internacionales como la Unesco les permitió crear conexiones con revistas como *Río de la Plata, América, El correo de la Unesco* y vincularse a proyectos editoriales como la *Colección Croix du sud, Obras representativas y Archivos*, desde donde actuaron como «passeurs» de la literatura latinoamericana.

Palabras claves: Intelectuales satélites, transferencias culturales, mediadores, circulación de ideas, Roger Caillois, Fernando Aínsa.

«Satellite» Intellectuals: Fernando Aínsa and Roger Caillois, Gatekeepers of Cultural Transfers

Abstract: Fernando Aínsa and Roger Caillois were two intellectuals who acted as cultural hinges between the European and Latin American continents. Having lived on both sides of the Atlantic, the writers built, through their travels, transatlantic networks that functioned as mechanisms for the circulation of cultural transfers. Their actions to disseminate and promote Latin American authors led them to become mediators. Actors in the «second line», especially Aínsa, their contribution to the history of cultural production merits to be rescued and put into perspective in order to recover the missing links of transatlantic history. From Paris, the «capital of letters», Aínsa and Caillois will establish a gateway of Latin American texts to European territory, their contacts in the publishing world, academia, magazines and international organizations such as Unesco will allow them to create connections with magazines such as *Río de la Plata*, *América*, *El correo de la Unesco* and to link up with publishing projects such as the *Croix du sud Collection*, *Representative Works and Archivos*, from where they will act as «passeurs» of Latin American literature.

Keywords: Satellite intellectuals, cultural transfers, gatekeepers, circulation of ideas, Roger Caillois, Fernando Aínsa.

Intelectuais «satélites»: Fernando Aínsa e Roger Callois, mediadores de transferências culturais

Resumo: Fernando Aínsa e Roger Caillois foram dois intelectuais que actuaram como dobradiças culturais entre os continentes europeu e latino-americano. Tendo vivido nos dois lados do Atlântico, os escritores construíram, através das suas viagens, redes transatlânticas que funcionaram como mecanismos para a circulação de transferências culturais. As suas acções de divulgação e promoção dos autores latino-americanos levou-os a tornarem-se mediadores. Os actores da «segunda fila», especialmente Aínsa, a sua contribuição para a história da produção cultural merece ser resgatada e posta em perspectiva, a fim de recuperar os elos que faltam na história transatlântica. De Paris, a «capital das letras», Aínsa e Caillois iriam estabelecer uma porta de entrada dos textos latino-americanos para o território europeu, os seus contactos no mundo editorial, académico, revistas e organizações internacionais como a Unesco permitir-lhes-iam criar ligações com revistas como o *Rio da Prata*, *América*, *El correo de la Unesco* e estabelecer ligações com projectos editoriais como a *Colecção Croix du sud*, *Obras representativas e Archivos*, de onde actuariam como «passeurs» da literatura latino-americana.

Palavras-chave: Intelectuais satélites, transferências culturais, mediadores, circulação das ideias, Roger Caillois, Fernando Aínsa.

Actores en segunda fila

Hablar de historia cultural en el contexto latinoamericano supone revisar los desplazamientos, importaciones, viajes, contactos culturales trasatlánticos y actores que transitaron entre las dos orillas del Atlántico. Tradicionalmente estas relaciones se han abordado desde un enfoque eurocentrista, donde las «exportaciones del pensamiento y producciones»¹ se realizan de manera unilateral y vertical, desde Europa hacia América Latina. Para evitar caer en la antinomia cultura dominada/cultura dominante, retomamos los planteamientos de Michel Espagne y Michelle Werner sobre el concepto de transferencias culturales como enfoque de estudio. Espagne propone «*mettre en évidence des formes de métissage souvent négligées*»² a partir del análisis de los mecanismos de circulación de un objeto cultural que se mueve de un campo a otro. Desde el enfoque de las transferencias cuyo eje central es el mestizaje, vamos a realizar una revisión de la Historia oficial para recuperar historias culturales cruzadas marcadas por los movimientos y flujos entre fronteras, historias en las cuales comienzan a parecer nuevos personajes que influirán la historia cultural. Estos actores son a los que denominamos mediadores culturales.

Espagne en «*La notion de transfert culturel*» define estos mediadores culturales como «*véhicules sociologiques*», «*vecteurs de transferts culturels*». El investigador francés se ocupa más de definir las transferencias propiamente, es decir, sus mecanismos de operación y sus dinámicas de circulación en el contexto de recepción, que de establecer y caracterizar la función del mediador. Con todo ello, sus investigaciones fueron un punto de partida esencial para que otros investigadores siguiéramos indagando la cuestión de los mediadores. Espagne, además de brindar un marco teórico, trazó las primeras pistas para el estudio de estos personajes a partir del análisis de sus redes y contextos sociales. De ahí que nuestro enfoque de estudio sea el de cartografiar sus redes y sus posiciones dentro del campo intelectual francés.

Pero antes de adentrarnos en el análisis de sus redes, haremos algunas precisiones sobre los vocablos de mediador y mediación. Estos términos se aplican en diferentes contextos y disciplinas, desde la educación hasta la psicología y la sociología, en todas ellas, el significado etimológico de la palabra

1 Compagnon nos habla de un «*soupçon d'une histoire européocentriste*» que se ha estudiado desde términos como «modelo» e «influencia» heredados de la historiografía, limitándose a la comparación y omitiendo los conceptos de recepción y actores de mediación. Ver: Ollivier Compagnon, «Influences ? Modèles ? Transferts culturels ?», *América: Cahiers du CRICCAL*, n° 33 (2005): 11.

2 Michel Espagne, *Les transferts culturels franco-allemands* (Paris: Editor Presses universitaires de France, 1999), 1.

medius remite a un punto medio entre dos ubicaciones. En nuestro estudio esa connotación se conserva, pues entendemos por mediadores de transferencias culturales, intelectuales que se movieron entre dos espacios y que actuaron como agentes de promoción cultural. Dicha mediación pueda darse en forma física (libros o revistas) o inmaterial (ideas), también puede ser de diferentes tipos (mediación editorial, mediación crítica, mediación académica, mediación científica) y darse desde diversos espacios o canales (organismos culturales, instituciones académicas, eventos). En este sentido, algunos investigadores como Diana Roig han avanzado en la delimitación de estos personajes en el campo de la literatura y las letras.³ Roig define el mediador cultural como un «agente activo» entre dos fronteras quienes son portadores de transferencias culturales, señala que estos personajes suelen asociarse a redes relevantes y ocupar «posiciones estratégicas» dentro de ellas. Este tema de las redes en el estudio de mediadores ha sido también ahondado por otros investigadores como Olivier Compagnon, Eduardo Devés o Alexandra Pita quienes han analizado la circulación de transferencias culturales y literales dentro y fuera de América Latina poniendo en evidencia cómo se ha configurado un campo de estudios latinoamericanos gracias actores culturales claves y sus redes. De ahí que nuestra metodología de estudio de los mediadores pase por el análisis de las sociabilidades de Fernando Aínsa y Roger Caillois.

En este marco, los mediadores o, como proponemos aquí llamarlos, intelectuales satélites, son operadores de transferencias culturales. Se trata de actores culturales que han instaurado pasarelas de comunicación entre dos espacios, intelectuales que llevados por coyunturas históricas y sociales de sus países, han emprendido largos desplazamientos buscando un refugio o un nuevo hogar.⁴ Estos «transplantados» cuyas «raíces estaban en el aire»,⁵

3 En su estudio de las culturas y literaturas periféricas propone abordar a los mediadores culturales desde los términos de «smugglers» y «customs officers», mientras que la función del primero es «promover intercambios y frecuentemente crear sus propias normas, circuitos, canales y formas» y muchas veces son reaccionarios contra las tendencias y las modas, los segundos ocupan posiciones que «buscan cumplir la norma dominante» y que pueden estar coaccionado por asociaciones ideológicas o contextos políticos. Diana Roig-Sanz y Reine Meylaerts, “General Introduction. Literary Translation and Cultural Mediators. Towards an Agent and Process-Oriented Approach”, en *Literary Translation and Cultural Mediators in ‘Peripheral’ Cultures: Customs Officers or Smugglers?*, eds. Diana Roig-Sanz y Reine Meylaerts (Coventry: Palgrave Macmillan, 2018), 3.

4 Sin ir más lejos, podemos mencionar los intelectuales exiliados de la guerra civil española quienes se asentaron temporal o permanentemente, en el continente latinoamericano: Benito Milla en Uruguay, Max Aub y José Gaos en México, Rafael Alberti en Argentina. Ver: Carlos Blanco Aguinaga, “La literatura del exilio en su historia”, *Migraciones y exilios*, n° 3 (2002): 23-42. Posteriormente con el advenimiento de las dictaduras latinoamericanas comenzaría de nuevo otra peregrinación, esta vez, en dirección contraria (muchos escritores latinoamericanos se exilian en Europa: Julio Cortázar, Juan Carlos Onetti, Pablo Neruda, Juan José Saer, Saúl Yurkiévich, Daniel Moyano). Ver: Claude Cyerman, “La literatura latinoamericana y el exilio”, *Revista iberoamericana*, n° 164-165 (1993): 524.

5 Fernando Aínsa, *Travesías. Juegos a la distancia* (Málaga: Ediciones litoral, 2000), 15.

son dignos representantes de la figura del «*entre-deux*» propuesta por Daniel Sibony (1991) cuyos referentes identitarios se encuentran dispersados entre dos o más espacios culturales.⁶

Los estudios culturales y la crítica literaria han sabido rehacer la trayectoria de muchos de estos intelectuales y escritores de primera fila. Podemos seguir sus huellas rastreando proyectos literarios, influencias recíprocas y aportes a la cultura de recepción, pero creemos que existe otro grupo de actores que no han sido lo suficientemente estudiados y cuyo rol como mediadores de transferencias culturales aún permanece en el anonimato, los llamados intelectuales satélites. Estos personajes son un eslabón perdido de la historia de la producción cultural latinoamericana, sus nombres posiblemente no aparecen en los manuales de literatura, pero si nos detenemos a analizar la circulación de ideas trasatlánticas, encontraremos su huella y podremos rastrear su intervención a favor de la promoción de la literatura latinoamericana. De ahí su apelación —propuesta por Idmhand— como «satélites», es decir actores culturales en «segunda fila». En definitiva, «se trata de contribuir a una relectura, a una nueva interpretación de la historia de la producción cultural europea y americana [...] desde otra mirada: la que operan desde la clandestinidad, el anonimato, o desde la sombra de figuras más conocidas».⁷

Una cuestión de archivos

En la reconstrucción de la trayectoria de los intelectuales satélites una fuente importante de información son los archivos y fondos personales. Aunque aquí, por cuestiones de espacio no desarrollaremos a cabalidad el rol de los archivos, sí deseamos esbozar algunas ideas para señalar su importancia y dar algunos detalles de los fondos en cuestión. Los archivos son percibidos, muchas veces, como lugares donde se almacenan diversos tipos de documentos asociados al pasado de una nación, algo así como contenedores de una memoria nacional a los cuales un investigador puede acudir para confirmar una información. Su papel, en realidad, es más complejo, de entrada, el historiador Paul Ricoeur los define en su celebre *La mémoire, l'histoire et l'oubli* (2000) como un órgano

6 Cécile Chantaine-Braillon, Norah Giraldo Dei Cas, Fatiha Idmhand, *El escritor y el intelectual entre dos mundos* (Madrid: Ed. Iberoamericana/Vervuet, 2010), 17.

7 Fatiha Idmhand y Margarida Casacuberta Rocarols, *Lugares y figuras del exilio republicano del 39. Los intelectuales "satélites" y sus redes transnacionales* (Bruselas: Peter Lang, 2020), 16.

de filtro y almacenamiento de testimonios, los cuales se convertirán en una memoria escritural. Nos quedamos con la idea de filtro, de un lado porque no todo puede estar almacenado en los archivos, debe existir imperativamente una primera etapa de depuración, esta puede ser realizada intencionalmente por el archivista, el autor o puede ser el resultado de las circunstancias.⁸

Dentro de esta lógica se inscriben nuestros archivos y las reflexiones que haremos en este artículo. Vamos primero con una presentación rápida de ellos, comencemos por el fondo de Caillois. Sus archivos se encuentran en la biblioteca municipal de Valery Larbaud en Vichy (Francia). En 1975 renta la propiedad de había pertenecido al poeta en Valbois y allí conoce a Monique Kunz, conservadora de la biblioteca, se hace miembro de la Asociación Internacional de Amigos de Larbaud y participa como jurado en el premio Larbaud, finalmente termina por ceder sus documentos a la biblioteca municipal. Su fondo se compone de manuscritos, borradores y su correspondencia, algunos pocos documentos personales (como pasaportes y agendas), muchas de sus obras publicadas (proyectos en los que participó como las traducciones de algunos autores latinoamericanos o los ejemplares de *Lettres françaises*) y una buena muestra de la recepción y crítica de su obra. Su archivo supone una rica fuente para revisar la vigencia del pensamiento del sociólogo y para analizar su posición dentro del campo intelectual francés. En este sentido hemos podido encontrar algunas investigaciones en torno a su rol de mediador como los trabajos de Roger Grenier, Odile Felgine y Annick Louis.

A diferencia del archivo de Caillois, que se encuentra clasificado y se puede consultar en línea, el fondo de Aínsa está en proceso de clasificación. El archivo está alojado en el laboratorio del CRLA-Archivos de la Universidad de Poitiers (Francia), fue donado por iniciativa propia del escritor uruguayo en 2017 y desde esa fecha se viene organizando y digitalizando.⁹ Actualmente la mayor parte de los metadatos se encuentra recolectada, también se ha

8 En esta cadena los archivistas ocupan un lugar relevante, participan en la primera interpretación, seleccionan los testimonios, textos y documentos que se conservaran en el archivo. Así se convierten en «guardianes de la memoria». En la escritura de esa memoria que alude Ricoeur, además de los archivistas, hay que tener en cuenta a los investigadores. En síntesis, tenemos que los archivos son vehículos para la reconstrucción de una memoria colectiva, pero a la vez, presentan lagunas de información, de modo que todo análisis resultante estará mediado por la multitud de intervenciones. Yvon Lemay y Anne Klein, “Mémoire, archive et art contemporain”, *Archivaria*, n° 73 (2012): 112.

9 El archivo de Caillois se puede consultar en línea a través de la página de la biblioteca de Valery Larbaud, pero no hay documentos digitalizados, por eso he visitado en varias ocasiones su Archivo. “Mediateca Valery Larbaud”, Réseau des médiathèques, acceso el 5 de mayo, 2022, <http://mediatheques.vichy-communaute.fr/recherche-rapide/rapide/roger%2Bcaillois/0/0>

avanzado significativamente en la digitalización y se prevé que en el trascurso de este año se finalice la descripción y digitalización para continuar con la siguiente etapa: la difusión en línea.

Aínsa consiente de la importancia de su obra y su rol como promotor de la literatura latinoamericana, da en custodia a la Universidad parte de su biblioteca personal que mantenía en su residencia española.¹⁰ Entre el material del que disponemos, encontramos recortes de periódicos de sus primeros años como periodista, su correspondencia, revistas en las que participaba y sus separatas, agendas personales, programas de coloquios, material de lectura, y algunos pocos manuscritos y borradores de sus ensayos y relatos. En el caso de Aínsa todo este material es sumamente valioso ya que no se dispone de una biografía del escritor, de modo que tuvimos que ir rehaciendo por trozos su recorrido como intelectual, etapa fundamental para poder estudiar su rol de mediador y analizar sus redes.

Intelectuales satélites y sus perfiles

Como se ha dicho el término de mediador cultural se encuentra en construcción; es más, algunos prefieren hablar de *«geetkeeper»* o de *«passeur»*. Aquí hemos optado por la variante de mediador porque nos permite incluir a varios tipos de agentes culturales y su etimología del latín nos acerca a la idea que queremos imprimirles a estos personajes. Con el objetivo de caracterizar mejor a los mediadores y crear una tipología de la mediación, hemos optado por un estudio comparativo entre estos dos intelectuales satélites. Roger Caillois (1913-1978) y Fernando Aínsa (1936-2019) encarnan dos tipos de mediadores. De un lado Caillois cuya obra sigue siendo explorada y textos como *L'Homme et le Sacré*, *Esthétique généralisée*, *Les jeux et les hommes* son revisitados por los investigadores. Aunque con menos notoriedad su faceta de mediador también ha sido reivindicada por especialistas como Annick Louis, Silvia Molloy y Odile Felgine posicionando a Caillois como uno de los hispanistas franceses que más contribuyeron a la difusión de la literatura hispanoamericana en Francia. Del lado Aínsa quien es una representación más fiel de lo que hemos denominado más arriba intelectual satélite. Fue un español radicado en Uruguay, su familia migró a la República Oriental

10 La otra parte de su biblioteca personal fue donada a la Biblioteca de la Universidad de Navarra (España).

durante la guerra civil española. Fue poeta, crítico, ensayista y funcionario internacional. Hay que decir que su faceta más reconocida es la de crítico literario, sus estudios sobre la construcción de referentes identitarios desde la literatura latinoamericana y uruguaya siguen siendo revisitados.¹¹ No obstante, no podemos decir lo mismo de sus obras literarias y poéticas, de difícil acceso y poco estudiadas, y menos aun, de su faceta como mediador, que ejerció desde la Unesco y a través de sus contactos con las letras hispánicas. De ese modo tenemos, a un personaje –Caillois– de primer plano con importantes conexiones con los intelectuales más destacados del plano francés y con una posición privilegiada, y del otro lado, un personaje –Aínsa– que no aparece delante de los reflectores de la Historia. Sus acciones son más discretas, pasan muchas veces por mediaciones de terceros, pero al igual que Caillois participa en la construcción de una referencia de la literatura latinoamericana en el extranjero, principalmente en Francia.¹²

Si bien Caillois y Aínsa representan dos tipos de mediadores y pertenecen a épocas diferentes, sus trayectorias se entrelazaron en ciertos puntos. El recorrido de los dos estuvo signado por la guerra: Caillois vivió la primera Guerra Mundial cuando era niño en una casa en el campo junto con su abuela. Posteriormente se suma a los surrealistas y aunque abandona el movimiento rápidamente conserva muchas de estas relaciones.¹³ Invitado por Victoria Ocampo, Caillois se encontraba en Argentina realizando una gira de conferencias sobre lo sagrado, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial. Este hecho lo obliga permanecer hasta 1945 en el país del Cono Sur. De la mano de su mecenas descubrirá a autores de la talla de Borges, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Augusto Roa Bastos, Alejo Carpentier y Adolfo Bioy Casares, autores que traduciría y publicaría una vez de regreso en Francia. Los exilios no le son ajenos tampoco a Aínsa, primero de España a Uruguay, padre e hijo llegan a la “Suiza” de América Latina buscando un mejor futuro y años después, con la ola de dictaduras conosureñas y el golpe de estado de 1976 en Uruguay, el escritor se traslada a Francia para trabajar en la Unesco

11 Entre sus obras más destacadas podemos mencionar *Identidad cultural de Iberoamérica en su narrativa* (1986), *La reconstrucción de la utopía* (1999), *Palabras nómadas. Nueva cartografía de la pertenencia* (2012), *Espacio literario y fronteras de la identidad* (2005), *Narrativa hispanoamericana del siglo XX: del espacio vivido al espacio del texto* (2003), *Del canon a la periferia. Encuentros y transgresiones en la literatura uruguaya* (2002), *La reescritura de la historia en la nueva narrativa latinoamericana* (1995).

12 De modo que el estudio de Caillois y Aínsa como mediadores desde un enfoque comparatista contribuye a definir y delimitar una tipología del mediador de transferencias culturales, y en un sentido más amplio, aporta a la reconstrucción de la historia cultural y una memoria intercultural.

13 Su paso por el surrealismo fue breve pero significativo, conoce a intelectuales como André Breton, Louis Aragon, Salvador Dalí, Pierre Leyris, Gaston Bachelard, entre otros. Posteriormente, fue miembro fundador del *Collège de Sociologie* en compañía de George Bataille (1897-1962).

durante una década antes de regresar a su natal España. Desde estos lugares tejió una red de intelectuales hispanistas.

Sus respectivas estancias fuera de sus países de origen, los llevaron a construir redes trasatlánticas y crear empresas literarias por la circulación de la literatura. Caillois crea y dirige la revista *Lettres françaises* que operaba como cenáculo de los escritores franceses exiliados y aquellos que resistían en la Francia Libre. La publicación contó con el patrocinio de intelectuales como Pierre Lévis,¹⁴ René Étiemble, Raymond Aron y Henri Peyre quienes difundían y buscaban colaboradores para la revista a través de sus propias redes intelectuales.¹⁵ El primer número aparece en julio de 1941 contando con la participación de André Gide, Jules Supervielle, André Malraux y Victoria Ocampo.¹⁶ El éxito de la revista lo lleva a emprender otro proyecto de publicación la Colección *La porte étroite* que buscaba «financiar la publicación de libros de calidad, editados por un donador argentino».¹⁷ Estas experiencias sirven de antesala para su futuro rol de promotor, esta vez no de los intelectuales franceses, sino de los escritores latinoamericanos en territorio francés.¹⁸

Aínsa vivió una experiencia similar. Se forma como intelectual en el Uruguay donde conoció a personajes que lo iniciaron en el mundillo de la literatura. Fernando Aínsa se instaló en Malvín, barrio de Montevideo, donde vivió toda su vida hasta que abandonó el país, allí conoció a sus maestros: Ángel Rama y Benito Milla, figuras mayores en la literatura uruguaya. Desde sus 19 años ejerció como periodista en diarios locales como la *Época*, *El Diario*, *Acción* y *La gaceta literaria*. También formaba parte del equipo de *Alfa ediciones dónde publicaría su primer libro de crítica literaria: Las trampas de Onetti*. Además de trabajar como periodista era asesor en el Ministerio de Industria y Comercio

14 Pierre Lévis fue un hombre de negocios e intelectual, colaboró en *Lettres Françaises* bajo el seudónimo de Jean-François Ballière y actuó como benefactor de la revista gracias a sus contactos con la multinacional Louis-Dreyfus.

15 Odile Felgine, *Roger Caillois* (París: Stock, 1994), 253.

16 La revista tenía tres secciones más o menos permanentes, la primera dedicada a textos literarios, algunos inéditos, de autores como Saint John Perse, Henri Michaux, Baudelaire, Aragon, Margerite Yourcenar entre otros. La segunda *texte à relire* dedicado a la relectura de textos clásicos, y una tercera sección en la cual se publicaba las novedades literarias del ámbito francés bajo el título de *l'actualité*.

17 En la colección se edita a autores como Charles Baudelaire, Saint John Perse, Paul Valéry, Benjamin Constant, André Breton entre otros. Felgine, *Roger Caillois*, 260.

18 Su estancia en el continente sudamericano lo formó como editor y le permitió extender su red de contactos, ya no solo con otros intelectuales franceses (quienes se encontraban en ese momento dispersos) sino con escritores latinoamericanos. De regreso en Francia, se unió al comité de lectura de Gallimard y le propuso la creación de una colección específica a los escritores de su continente adoptivo, la renombrada *Croix du sud*.

en el sector editorial,¹⁹ lo que le permitía poner en práctica su otra carrera: derecho. En 1971 lo contacta la Unesco que buscaba un joven intelectual con conocimientos en derecho y afinidades por las letras para formar parte del recién creado Centro por el Fomento del Libro en Latinoamérica –y posteriormente del Caribe (CERLALC Se traslada en 1972 a Colombia para ser presidente del consejo ejecutivo del Centro.²⁰ Dos años después, Aínsa se encontraba en una reunión del CERLALC en la Unesco cuando sucede el golpe de estado en Uruguay. Rafael Obligado (director de las comunicaciones de la Unesco) se pone en contacto con el escritor y le ofrece un puesto en la Oficina de prensa española de la organización.²¹

Durante sus años en la Unesco ninguno de los dos funcionarios cesó su actividad escritural a pesar de las dificultades que encontraron. En la capital francesa conoció a hispanistas de América y Europa y se vinculó a grupos y centros de investigación como el *Centre de recherche interuniversitaire sur les champs culturels en Amérique latine* (CRICCAL) y Centro de Estudios de Literaturas y Civilizaciones del Río de la Plata (CELCIRP). Durante su paso por la Unesco escribió una prolifera obra ensayística y crítica, textos desde los cuales también reivindicaría la literatura latinoamericana. El mismo autor confirma que sus textos responden a su preocupación por «la difusión de la cultura uruguaya [y latinoamericana] en foros universitarios, congresos, seminarios y publicaciones de Europa -especialmente España y Francia- y de Argentina y Uruguay».²² Lo que supone que el mediador es consciente de su rol, es un papel asumido por convicción y su actuar es premeditado. En el caso de Roger Caillois, su rol de funcionario de la organización le impone un ritmo de trabajo al cual

19 Julio Mario Sanguinetti, futuro presidente del Uruguay, y ministro de la época, emprende un proyecto que tiene como objetivo la reactivación del área de la industria y el terreno cultural: la Comisión Asesora de la Industria editorial que fue creada en 1968 y de la cual Fernando Aínsa sería miembro. Fernando Aínsa, *Del canon a la periferia: encuentros y transgresiones en la literatura uruguaya* (Montevideo: Ed Trilce, 2002), 129-130.

20 Fernando Aínsa se uniría al Centro como presidente del consejo, en agosto de 1972 tendría lugar el primer Consejo del CERLAL presidido por el uruguayo. En esta primera reunión se aprobó el estatuto del Centro y su reglamento interno. En ellos queda constancia que «el Centro tendrá a su cargo el fomento de la producción y distribución del libro y, en particular, la promoción de la lectura» centrando sus esfuerzos en coordinación de diferentes entidades y «la armonización del mercado». CERLALC, “Noticias del CERLAL”, *Boletín del CERLALC*, n° 1 (1972): 20.

21 La Unesco representa el punto de convergencia de nuestros intelectuales satélites. Caillois ingresa en 1948 a formar parte del *Bureau des idées* junto con George Bidault cuando la Unesco se estaba aún consolidado a nivel internacional. En la década de los 50, le es encargado a Caillois el programa de Obras Representativas, una colección que buscaba ser «una biblioteca de bibliotecas» publicando las obras «clásicas» o «representativas» de diferentes regiones. Una treintena de años después Aínsa tomaría el relevo y se ocuparía de la colección instaurando una pasarela de autores latinoamericanos. Desde la Unesco Caillois y Aínsa expandieron sus redes y emprendieron nuevos proyectos literarios y editoriales. Edouard Maunick, “Una biblioteca universal”, *El Correo de la Unesco*, n° 1 (1986): 5-8.

22 Fernando Aínsa, *Confluencias en la diversidad. Siete ensayos sobre la inteligencia creadora* (Montevideo: Ediciones Trilce, 2011), 11.

no estaba acostumbrado.²³ A pesar de las limitaciones sigue publicando en Gallimard, dirige *Croix du sud*, *Obras Representativas* y funda la revista *Diógenes*.

Como funcionarios de la Unesco, nuestros intelectuales satélites viajaron y participaron en eventos como diplomáticos, lo que los llevó a instaurar una suerte de «mediación diplomática» en la cual cobra especial relevancia la Unesco y su sentido de negociador para establecer acuerdos y lograr acuerdos de cooperación entre organismos. Recordemos que en 1945 Caillois regresa a Francia en la misión cultural de Vallery-Radot que lo lleva a conocer a Pablo Neruda, poeta de «*manière de cabotin insupportable*».²⁴ También fue otra misión diplomática que lo llevó de regreso a Argentina. Aínsa comparte esta faceta de diplomático, por ejemplo; participó en la Primera Cumbre Iberoamericana en nombre de la Unesco y en numerosos coloquios, conferencias y jornadas de estudios sobre literatura latinoamericana (a veces como representante de la organización, otras veces en su calidad de crítico). De esto dan fe los números circulares, invitaciones y programas de eventos que se encuentran en su archivo.²⁵

Un elemento que debemos tener en cuenta para perfilar los intelectuales satélites son sus redes, es a través de estos mecanismos que instauran pasarelas trasatlánticas. Si observamos de cerca la correspondencia de nuestros mediadores nos percataremos que en el caso de Caillois sus interlocutores eran personajes influyentes del campo literario: directores de revistas y editoriales, escritores, artistas (pintores, actores, escultores).²⁶ Aunque también vamos a encontrar esas figuras sobresalientes en la red de Aínsa,²⁷ su red se caracteriza por la presencia de un gran número de hispanitas, muchos de ellos profesores en universidades (latino)americanas y escritores “menores” en comparación a los citados de la red de Caillois. Es a través de estas redes transnacionales que nuestros intelectuales velan por la difusión de la literatura latinoamericana,

23 Lo que repercute de manera negativa en su producción intelectual, en una carta a Victoria Ocampo le confiesa «*Je supporte de moins en moins l'Unesco*», en ese momento se planteó abandonar el organismo, pero esto nunca llegó a suceder. Felgine, *Roger Caillois*, 273.

24 Al contrario de esta afirmación, Caillois traduciría y publicaría después *Hauteurs de Macchu-Picchu* en 1974 en Seghers. Odile Felgine, *Correspondance Roger Caillois Victoria Ocampo* (París: stock, 1997), 211.

25 En muchos de estos eventos participó como ponente y en otros fue gestor de estos espacios de diálogo. Por ejemplo, en 1993 la Unesco sirvió como sede para el Congreso del Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, el homenaje a la revista Cuadernos Americanos y el primer Congreso Internacional del CERCIPL también fueron celebrados en sus salas. Todos ellos gracias a las mediaciones de Aínsa ante la Unesco.

26 Jean Paulhan, Claude Gallimard, George Bataille, André Breton, Louis Aragon, Salvador Dalí, Jorge Luis Borges, Gabriela Mistral, Miguel Ángel Asturias, Octavio Paz, Pablo Neruda, todos corresponsales de Roger Caillois y figuras de primer plano.

27 Como Jean d'Ormesson, Cristina Peri Rosi, Emir Rodríguez Monegal, Saúl Yurkievich, Benito Milla, Mempo Giardinelli, Ida Vitale.

toda vez que contribuyen con la historia de la circulación literaria. Creemos aquí que sus archivos pueden ayudarnos a relevar el *modus operandis* de las redes de nuestros mediadores y los tipos de mediación.

Márgenes de acción

Un concepto importante a tener en cuenta para definir a nuestros mediadores es el de «campo literario» introducido por Bourdieu, esta noción sobrepasa un simple contexto o un medio literario, ella permite conocer la posición de un actor cultural frente a los mecanismos de producción, dando cuenta al mismo tiempo de las luchas y tensiones de poder que se originan en él.²⁸ Existe una correlación entre la posición ocupada dentro del campo y las tomas de posición, es decir, las estrategias y las decisiones que se toman sobre la circulación de un objeto cultural. Así que las decisiones sobre la publicación de un libro, la traducción un texto o la circulación de un artículo van a estar determinadas en cierta medida por los objetivos del organismo al que se encuentre vinculado, por ejemplo, Gallimard o la Unesco.

Podemos tomar el caso de Gallimard, en 1945 Caillois firma el contrato para dirigir una nueva colección dedicada exclusivamente a la literatura latinoamericana. En el campo editorial y literario francés la literatura de América Latina era mayormente desconocida.²⁹ Con *Croix du sud* Gallimard apostaba a una literatura que si bien no era ajena a su editorial aún era bastante desconocida para el público francés. La editorial decidió apostar por la especificidad literaria del continente, Gallimard ofreció a sus lectores «una mirada más compleja e innovadora de una literatura en construcción»³⁰ con cierto tinte de exotismo que posteriormente será más marcado con el triunfo del realismo mágico y el *boom* latinoamericano. En la presentación de la Colección en la NFR Caillois escribe que *Croix du sud* va a incluir «los libros

28 Para determinar la posición de un actor cultural dentro del campo es necesario tener en cuenta la naturaleza misma del campo, por ejemplo, si hablamos del campo editorial (Caillois y Aínsa fueron editores), nuestros mediadores no escapan a los principios económicos del mercado (oferta y demanda), aunque sí pueden existir ciertas atenuantes, por ejemplo, una editorial pequeña estará menos coaccionada por estos principios que una empresa editorial del alcance de Gallimard o la Unesco. Pierre Bourdieu, *Les règles de l'art, Genèse et structure du champs littéraire* (París: Édition du Seuil, 1998), 378-379.

29 Aunque desde los años 20 la *Nouvelle Revue Française* (NRF) publicaba a algunos autores latinoamericanos y en Gallimard se habían traducido algunas obras de unos pocos autores como Hugo Wast o Manuel Gálvez, en realidad no existía un campo de estudios o crítica para esta literatura venida del otro lado del Atlántico.

30 Arias Riberías, «L'édition littéraire latino-américaine en France: les enjeux de la construction d'un label» (Trabajo de investigación, Institutos de estudios políticos de Estrasburgo, Estrasburgo, 2016), 21.

más idóneos para dar cuenta de formación y de los modos de desarrollo de los grupos humanos y de los valores en un continente aún nuevo, apenas domesticado, donde la lucha contra el espacio y la naturaleza sigue siendo ruda, un continente que posee un estilo de vida particular». ³¹ Desde esta presentación se puede ver cómo se presenta al continente desde una visión que realza el carácter singular de su cultura y literatura marcada por tinte mítico y primigenio. Esto puede explicar que la Colección haya publicado principalmente novelas y la mayor parte de los escritores contemporáneos. Estrategias editoriales que resaltan una imagen de América como un continente inédito «*et qui nous conduisent de la forêt tropicale jusqu'à la pampa balayée par le vent de l'Antarctique*» ³² como aseguraba Roger Bastide. Este carácter, un tanto localista, es atenuado por el mismo director de la colección en un intento de ajustar esta literatura al gusto francés e instestar esta literatura en un plano más universal.

Sin duda las decisiones de incluir una u otra obra pasa por el juicio literario del mediador y sus propias convicciones. En una entrevista con Alvira Orphée (*Mundo Nuevo*, 1966) cuando se le pregunta sobre su experiencia en Argentina responde que aprendió dos cosas: la «originalidad de su literatura» y que «un movimiento literario, para ser válido, debe superar por su interés humano los problemas característicos del perímetro local de donde salió». De ahí que se atenuara su especificidad geográfica y no se marcara directamente esta literatura con la etiqueta de “exótica”. Estas orientaciones también están inscritas en un contexto más amplio; primero, en los objetivos de Gallimard como editorial y, segundo, en el campo literario francés. ³³ Esto podría explicar algunas intervenciones del editor para adaptar los textos al público francófono.

Retomando lo anterior, podemos decir que los espacios en los que participa determinarán su posición dentro del campo intelectual y legitimarán su posición. Además de Gallimard, otro organismo importante al momento de definir sus posiciones y tomas de posiciones es la Unesco. El organismo aparece como lugar de convergencia, un gran púlpito desde el cual se puede difundir un mensaje que puede alcanzar un gran público. Para Caillois

31 Roger Caillois, “La Croix du sud”, *Bulletin de la NRF*, n° 46 (1951), citado en Gustavo Guerrero “La Croix du Sud (1945-1970): génesis y contextos de la primera colección francesa de literatura latinoamericana”, en *Re-mapping World Literature*, eds. Gesine Müller, Jorge J. Locane y Benjamin Loy (Berlín: De Gruyter, 2018), 199-208: 203.

32 Roger Bastide, “Sous «La Croix du Sud»: l'Amérique latine dans le miroir de sa littérature”, *Annales*, n° 1 (1958): 31.

33 El alcance de su acción, además de depender de su lugar de enunciación también puede estar determinado por su posición dentro del organismo. Caillois era el director de colección, si bien respondía ante Claude Gallimard, en cuanto a los autores incluidos tenía bastante libertad de elección, entre otras cosas por su capital simbólico. Mientras que en el caso de Aínsa, su rango de acción varía con los puestos ocupados dentro de la Unesco.

representa la estabilidad económica.³⁴ En cuanto a Aínsa, la Unesco lo situó en una posición aventajada para ser un mediador, el crítico desde su llegada al organismo no solo fue escalando posiciones, sino que creó una red de intelectuales. La Unesco le abrió las puertas para conocer a especialistas de los estudios latinoamericanos dispersos por el mundo. A su llegada a la Unesco fue nombrado jefe de la prensa en español, lo que le permitió retomar algunos de sus viejos contactos y crear nuevos, en 1982 ocupa el cargo de director del *Correo de la Unesco* y para 1992 se convierte en director de las ediciones de la Unesco. A través de los diferentes cargos ocupados Aínsa aprovecha para circular textos de autores latinoamericanos. Su posición en la Unesco sirve de puente entre los escritores latinoamericanos y el campo literario francés, ya no solo porque publica a autores como Angelica Muñiz-Huberman, Arturo Uslar Pietri, Salvador Garmendia y German Espinosa en Obras Representativas, sino por sus enlaces creados con otras posiciones dentro del campo (organismos hispanófilos, revistas y editoriales). Entre estas mediaciones Aínsa juega el rol de «mediador-intermediador» entre dos organismos.³⁵ De otro lado, su paso por la capital parisina le da un panorama más amplio y completo de lo que es la literatura latinoamericana y su cultura, Aínsa llega a afirmar que es en París donde llega a conocer realmente la narrativa del continente americano, la mayor parte de su producción de ensayos y crítica es escrita durante sus años en la Unesco.

Otro concepto importante para definir la posición de un agente cultural dentro de un campo, es el de poder simbólico.³⁶ El mediador se define por la suma de diferentes capitales: un capital económico, un capital cultural y un capital social. Estos capitales los podemos medir, más que por su poder adquisitivo o su educación, por sus sociabilidades, es decir los «recursos actuales o potenciales que están ligados a la posición de una red durable de relaciones».³⁷ Dentro de esa red encontraremos figuras que fueron de vital importancia en su definición como mediadores; en el caso de Caillois, sin

34 Para Caillois la Unesco le brinda «la posibilidad de viajar frecuentemente, y de escapar a las imposiciones materiales». Dentro del organismo internacional Caillois dirigió la colección Obras Representativas en la Unesco en la cual se publicaron algunos autores latinoamericanos, aunque la mayoría considerados ya clásicos en sus territorios. Sylvia Molloy, *La difusión de la littérature hispano-américaine en France au XXe siècle* (París: Presses Universitaires de France, 1972), 181.

35 Podemos mencionar los textos de Uslar Pietri en la editorial *Criterion*, la traducción de *Discurso desde la marginación y la barbarie* en *Lierre & Coudrier* o las publicaciones en *Cuadernos Americanos* y *América*, revistas de las cuales Aínsa era miembro del comité de redacción.

36 En el esquema de Bourdieu el mundo social está compuesto por diferentes campos sociales y estos están condicionados por un *habitus* (entendido como un sistema capaz de generar estructuras y predisposiciones). Este *habitus* puede generar estrategias inconscientes y delimitar las decisiones de nuestros mediadores.

37 Pierre Bourdieu, “Le capital social”, *Actes de la recherche en sciences sociales*, Vol. 31, (1980): 2.

duda una de esas figuras relevantes es Victoria Ocampo. En el campo francés tendríamos que señalar a Jean Paulhan.³⁸ Su relación fue constante a pesar de los años de guerra, Caillois fue un colaborador asiduo de la revista hasta llegar a formar parte su comité. También podemos mencionar a George Bataille con quien emprendió varios proyectos como la revista *Genèse, Acéphale, Contre-Attaque* y, el más destacado, el Collège de Sociologie.³⁹ Aínsa también cuenta con personajes sobresalientes en su red, pero están relacionados directamente con los estudios latinoamericanos en Francia. Para citar algunos ejemplos, Paul Verdevoye, profesor de la universidad de la Sorbona, y unos de los más destacados hispanistas para la época en Francia, fue uno de los fundadores del CELCIRP junto con Claude Cymerman. Otro hispanista francés que Aínsa agregó a su red fue Claude Fell, investigador, profesor y director de *América, Cahiers du CRICCAL* quien invitó al crítico en varias ocasiones a dar cursos y charlas a la universidad de las Sorbona. También debemos mencionar al investigador y traductor Pierre Rivas, al director de la revista *Mundo Nuevo* Emir Rodríguez Monegal; a Jean d'Ormesson con quien hizo varias colaboraciones para *Diogène*; a Amos Segala, fundador de la colección Archivos y director de investigaciones en el CNRS; y a Fernando Moreno, director del CRLA-Archivos, entre otras figuras sobresalientes.

Pasarelas trasatlánticas

Ante la pregunta sobre qué tipo de mediación realizaron y cuáles fueron sus estrategias, nos debemos remitir a sus archivos, especialmente a su correspondencia. El concepto de red puede ser definido como «*un système d'élaboration collective d'une idéologie et plus particulièrement d'une référence*

38 Caillois conoció al editor de la NRF en 1934, gracias al intermediario de Armand Petitjean. El joven Caillois, inteligente y osado no duda en enviarle sus textos *Procès intellectuel de l'art* y *Manifeste du Contra-Attaque* solicitando una reseña para la NRF, a la cual Paulhan accede. A finales de ese mismo año, el director de la NRF le propone que le envíe regularmente notas para la revista «*Ne voudriez-vous pas accepter de me donner régulièrement des notes pour la NRF*» (Carta de Jean a Paulhan Roger Caillois, 12 de noviembre de 1934). Odile Felgine y Claude Pierre Perez, *Correspondance Jean Paulhan Roger Caillois 1934-1967* (París: Gallimard, 1991), 31.

39 En este caso de los proyectos emprendidos con Bataille no implicaban concretamente a autores latinoamericanos, pero sirvieron para aumentar el volumen de su capital simbólico y ensanchar su red. Estos dos intelectuales no son los únicos que contribuyen a definir su posición, anteriormente hemos mencionado a otros intelectuales de primer plano, vale la pena resaltar también a Pierre-Quint director de la editorial *Sagittaire*, donde Caillois publica sus primeros libros, Raymond Aron (director de *La France Libre*) y Étienne, quienes fueron claves para la promoción de *Lettres françaises*.

interculturelle»⁴⁰ que está formado por un centro —que son nuestros intelectuales satélites— alrededor de los cuales se conjugan una serie de nodos (que se pueden interpretar como actores corresponsales) unidos entre sí por aristas que simbolizan los enlaces que permiten las relaciones. El estudio de este intricado entramado de relaciones y sus engranajes nos arroja una luz sobre el perfil de nuestros mediadores «contextualizando» las relaciones y volviéndolas «significantes». ⁴¹ Es necesario partir del principio de particularidad, pues cada red es diferente no solo en su dimensión técnica sino en las orientaciones e interés de sus centros. Teniendo en cuenta esto, pasaremos revista a los tipos de mediación que hemos podido encontrar.

Comenzaremos por analizar la red del escritor uruguayo. Como hemos dicho la red de Aínsa está estrechamente vinculada con el mundo literario latinoamericano, analizando el contenido de los intercambios nos percatamos de que las transferencias no viajan exclusivamente de Norte-Sur (Europa-América Latina) o de Sur-Norte (América Latina-Europa), también se constata que existe una mediación al interior del continente latinoamericano (Sur-Sur). ⁴² Para comprender su actuar, habría que comenzar por explicar su nexo con la academia y sus instituciones (a lo que podríamos llamar una «mediación académica»). La Unesco, como hemos visto, le permitió estar en contacto con hispanistas e intelectuales sobresalientes del mundo francés quienes a su vez estaban vinculados con la academia. ⁴³ La red de Aínsa está conectada a la de otros mediadores. El entramado de relaciones es más complejo de lo que pudiera parecer, pues cada corresponsal es a la vez el centro de su propia red, y estos a su vez pueden ser mediadores de transferencia culturales. Así tenemos que el objeto circulado puede ser vehiculado por más de una red hasta llegar a su destino, de manera que el intelectual satélite actúa como “correa de transmisión” entre redes.

En el caso de Aínsa las redes están conectadas de una u otra manera con la academia, ya sea por órganos investigativos creados en el seno de

40 Michel Espagne y Michael Werner, “La construction d’une référence culturelle allemande en France : genèses et histoire (1750-1914)”, *Annales. Economies, sociétés, Civilisations*, n° 4 (1987): 285.

41 Fatiha Idmhand y Margarida Casacuberta Rocarols, “Intelectuales «satélites». Hacia un nuevo enfoque sobre la circulación de la literatura y de la cultura”, *Letral*, n° 29 (2017): 1.

42 Eduardo Devés, “Hacia una teoría de la circulación, con énfasis en la circulación de las ideas”, en *Re-mapping World Literature*, eds. Gesine Müller, Jorge J. Locane y Benjamin Loy (Berlín: De Gruyter, 2018), 265-281: 266-267.

43 Además de los ya mencionados habría que agregar a Edgar Montiel funcionario en la Unesco; Olver de León promotor de la literatura latinoamericana y director de la Colección *Voces Hispánicas del Caribe* y de *América*; Claude Cymerman, profesor de la Universidad de Ruan; Rubén Bareiro Saguier, investigador del CRNS; Saúl Yurkievich, profesor de la Universidad de París VIII. Todos ellos también se pueden considerar como mediadores por sus acciones a favor de la promoción de autores sudamericanos y sus obras en Francia.

universidades, como el caso de las revistas, por instituciones de investigación fundadas por integrantes de la academia (CELCIRP) o por proyectos editoriales que convergen en algún punto con el campo universitario (*Colección Archivos*). Muchas de las misivas nos aportan noticias sobre los objetos circulados, artículos, revistas, periódicos y libros en nuestro caso. Los corresponsales del crítico uruguayo le remitían sus obras —o le informaban de sus proyectos editoriales— con la esperanza de obtener una mayor difusión y de ser conectados con otros agentes culturales. Es así como el crítico actúa como un «mediador-intermediador» entre los autores y las revistas.⁴⁴ Un ejemplo de este tipo de mediación es el caso de Leopoldo Zea que tras una reunión con Jean d’Ormesson acuerdan «una serie de trabajos» para la revista *Diogène*, Zea solicita a Aínsa especificaciones sobre «el tipo y forma de trabajos».⁴⁵

Río de la Plata y *América* son dos revistas que merecen también ser evocadas. La primera fue creada como complemento del CELCIRP que buscaba dar a conocer sus actividades y «multiplicar los intercambios y los contactos entre investigadores»,⁴⁶ dirigida por Paul Verdevoye y Claude Cymerman entre los miembros del comité de redacción Rubén Bareiro Saguier, Damián Bayón, Nilda Díaz, Nicasio Perera San Martín, Raúl Veiga, Saúl Yurkievich y por supuesto Fernando Aínsa.⁴⁷ Veamos un ejemplo de mediación en esta revista. Después de haber dictado un curso en la universidad de Tucumán,

44 Podemos enumerar algunos ejemplos desde esta lógica: nuestro escritor servía de nexo entre escritores y la revista *Cuadernos Americanos*, como miembro del comité de redacción se encargaba de la recolección de los artículos y de sugerir otros para ser publicados. Lo mismo ocurría con otras revistas como *Río de la Plata*, *América*, *Cahiers de CRICCAL*, *Diogène* y *Vericuetos* (revistas en las cuales además de participar como investigador, formaba parte de sus comités de redacción y lectura).

45 En esta línea de intermediaciones traemos a colación la correspondencia de Julio Ricci, amigo y asiduo corresponsal, para quien el escritor era su punto de referencia en lo que se refería al mundo francés: «Me escribió De León. Ya le contesté. Pero no supe nada de Verdevoye a quien me sugeriste escribirle. Si lo ves pregúntale si recibió mi carta y adjuntos»; «Te pedí que me hicieras el favor de mandarme la dirección de Cortázar. O casi mejor, de su mujer, Ugné Karvellos [...] quiero hacerle llegar un ejemplar de mi libro [El Grongo, 1976]»; «Sanguinetti saca ahora un diario en Montevideo. Me gustaría que me invitaran a escribir. How about suggesting him to invite me». Ver: Julio Ricci a Fernando Aínsa, 8 de diciembre de 1976, Fondo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito; Julio Ricci a Fernando Aínsa, 12 de junio de 1988, Fondo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito; Julio Ricci a Fernando Aínsa, 24 de marzo de 1981, Fondo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, Inédito.

46 Assia Viera-Gómez, “Revista Río de la Plata”, *Culturas, Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, n° 47 (1986): 173.

47 Esta composición de la comisión directiva es la que aparece en el primer número de la revista, posteriormente se sumaron Claude Fell, Norah Giraldo Dei Cas, Annick Louis, Graciela Villa Nueva, entre otros. Como presidentes de Honor figuran Mario Benedetti, Augusto Roa Bastos y Ernesto Sábato. Y entre los miembros correspondientes aparecen Venko Kanev (Bulgaria), Luis Sainz de Medrano (España), Roberto Echavarren (Estados Unidos), Alfredo Roggiano (Pittsburg, Estados Unidos), Rosalba Campra (Roma), Jorge Ruffinelli (México) Leo Pollmann (Alemania). Entre sus páginas nos encontramos con los nombres de Roberto Echavarren, Rosalba Campra, Wilfredo Penco, Belén Castro Morales, Fernando Moreno, Julio Prieto, Emil Volek, Ida Vitale, todos ellos corresponsales de Fernando Aínsa, conexiones que se pueden seguir hasta sus redes.

Nilda Flawiá de Fernández le pregunta sobre la posibilidad de «publicar algún trabajo en la revista del Celcirp [...] qué temas prefieren y el tiempo en que podrían publicarse». ⁴⁸ Siguiendo el hilo corresponsal nos damos cuenta que la publicación sí tuvo lugar, en febrero de año siguiente (1987). Nilda de Fernández expresa su asombro ante la publicación: «Querido Fernando: Tu carta me causó una sorpresa tan grande que todavía no me repongo. Qué trabajo mío publicaron en Río de la Plata? El qué realice sobre tu libro? [sic] Te lo agradezco mucho...». ⁴⁹

Se trató de un artículo sobre el libro de Aínsa, *Con acento extranjero*, texto que había escrito la investigadora para el seminario de la universidad de Tucumán. En 1992 se publicó en la *Revista Iberoamericana*. A pesar del carácter incompleto de la correspondencia, nos ofrece algunas pistas que podemos rastrear. Es así como en los intercambios con el escritor Álvaro Miranda hallamos una epístola sobre el envío de un artículo para la revista *Río de la Plata*: «como lo prometido es deuda te estoy enviando, junto a ésta, una copia del breve ensayo aproximativo de la poesía uruguaya que me gustaría ver publicado en *Río de la Plata*». ⁵⁰ El ensayo al que hacen referencia es *Aproximación a la poesía uruguaya de la Generación de la Resistencia* (1973 -1985) el cual fue publicado en el número séptimo de *Río de la Plata*. ⁵¹

En esta misma línea de organismos de investigación cultural y literaria, se sitúa el CRICCAL del cual Fernando Aínsa fue miembro investigador. ⁵² El CRICCAL es un organismo de investigación de la Universidad de la Sorbona que se especializa en el campo cultural latinoamericano. Nace en 1984 y

48 Nilda Flawiá de Fernández a Fernando Aínsa, 24 de noviembre de 1986, Fondo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

49 Nilda Flawiá de Fernández a Fernando Aínsa, 1 de febrero de 1987, Fondo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

50 Álvaro Miranda a Fernando Aínsa, 11 de abril de 1988, Fondo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

51 El tránsito de textos no se limita a las páginas de la revista, el CERCIRP fue una gran institución de investigación que congregaba a más de 200 especialistas. El centro tenía una agitada agenda de coloquios y conferencias los cuales se convertían luego en números de su revista. Algunos temas fueron el imaginario y la historia en la novela hispanoamericana, la figura del intelectual, encuentros y “desencuentros”, homenajes a escritores como Felisberto Hernández. Coloquio que se celebró con los auspicios de la Unesco, el CREATHIS-Lille, La Maison de l'Amérique Latine, Unión Latina y entre sus organizadores se encontraba Fernando Aínsa, Annick Louis Nora Parola, Wilfredo Penco entre otros. También participaron en actividades de promoción cultural otras como «Argentina en París». Coloquio celebrado en 1987 patrocinado por el Ministerio de relaciones exteriores de la república, el Ministerio de la cultura y la comunicación, la secretaría del estado de la cultura argentina y la embajada de la república argentina en Francia.

52 De acuerdo con el propio escritor «Se trata de un grupo de investigadores, el cual integro, que trabajan alrededor de temas que se eligen una vez por año y que se van agotando entre nosotros mismos a través de investigaciones que hacemos los investigadores, las cuales son enviadas al equipo y se discuten una vez por mes». Miguel Carbajal, “El uruguayo que maneja las ediciones de la Unesco”, *Diario El País* (Uruguay), 27 de julio, 1997.

congrega a profesores e investigadores hispanistas franceses, investigadores del CNRS y funcionarios de la Unesco. Su revista *América* es el resultado de un encuentro sobre el tema de Políticas y producción cultural⁵³ coloquio que contó con la presencia de Fernando Aínsa y Claude Fell, fundador de la revista.

Como crítico literario no le faltaron propuestas para colaborar en publicaciones, el futuro director de *America* Christian Giudicelli le extiende la invitación a participar en *América* «je m'adresse à vous pour savoir si vous seriez disposé(e) à proposer une collaboration au comité de lecture de la revue». ⁵⁴ Si revisamos los artículos publicados⁵⁵ en la revista encontraremos que aborda como José Donoso, Julio Cortázar, Severo Sarduy y Domingo Faustino Sarmiento, Mario Benedetti, Daniel Moyano, Ricardo Güiraldes, Martín Fierro, Miguel Ángel Asturias, Augusto Roa Bastos, Vargas Llosa, escritores que han estado muy presentes en toda su obra crítica. Así vamos teniendo un cuadro de las colaboraciones del crítico uruguayo en la revista. ⁵⁶

Otra revista que merece ser evocada es *El Correo de la Unesco* de la cual fue Aínsa fue coordinador. Encontramos algunos intercambios con sus corresponsales solicitándole su intervención para la publicación de sus textos en la revista. Graciela Scheines, directora del Instituto para la Pedagogía del Juego le dirige una carta agradeciéndole su gestión en la publicación de *Las reglas del juego*.⁵⁷ Ese mismo año (1991), el futuro editor editorial le trasmite el siguiente mensaje a Hugo García Robles «tu artículo (íntegro, finalmente)

53 En el mismo seminario participaron Rubén Bareiro Saguier, Carmen Vásquez y Jacques Gilard. En 1987 aparece la revista *América* la cual recopila los trabajos que habían tenido lugar durante esos tres años como resultados de coloquios y seminarios, en ella contribuyen tanto hispanistas franceses como latinoamericanos (siendo una revista bilingüe), sus números temáticos analizan los fenómenos de la historia cultural en el terreno del arte y la literatura, de igual manera se llevan a cabo estudios desde una perspectiva transcontinental.

54 Christian Giudicelli a Fernando Aínsa, 14 de febrero de 1993, Archivo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

55 “La invención literaria y la reconstrucción histórica” (1993), “Nueva novela histórica y relativización transdisciplinaria del saber histórico” (1994), “La frontera territorial argentina: del programa político la ficción utópica” (1993), “El jardín de al lado ¿cuadro o espejo?” (1990), “Los signos duales de la muerte. Lo fantástico como realismo exasperado en Apocalipsis de Solentiname” (1997) y “Severo Sarduy en Cuba” (1953-1961) (1998)

56 Por otra parte, Fernando Aínsa era integrante del Consejo de Redacción de *América*. Un ejercicio interesante es cruzar los escritores publicados en la revista y los corresponsales de Fernando Aínsa, para encontrar convergencias. Podemos citar a Pablo Berchenko, Claude Cymerman, Venko Kanev, Paul Verdevoye, Leo Pollmann, Alain Sicard (especialista de la obra de Vallejo y cofundador del CRLA-Archivos), Adolfo Castaños (director del Fondo de Cultura Económica), Julio Ortega (escritor y crítico literario), Alicia Chibán y Karl Kohut (profesores de literatura), Saúl Yurkievich (poeta y crítico literario), Blas Matamoros (editor de *Cuadernos Hispanoamericanos*), Luz Rodríguez-Carranza, entre otros. Todos ellos miembros de la red de Aínsa y a su vez colaboradores de la revista.

57 «Me encantó ver mi artículo, aunque algo recortado, tan bellamente ilustrado y editado. ¡Gracias por tu intervención en esto!». Graciela Scheines a Fernando Aínsa, 23 de julio de 1993, Archivo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

acaba de ser salir en el correo de la Unesco. Y muy bien presentado». ⁵⁸ En un número consagrado a la utopía se publica un artículo titulado *Ciudades reales, ciudades imaginario* de Cristina Grau. ⁵⁹

Podemos denominar este tipo de mediación como «mediación científica» la cual engloba su rol del «mediador-intermediador», y se presenta como una intervención del mediador para dar a conocer un artículo o libro en un nuevo contexto. El intelectual satélite sirve de canal de comunicación y, más importante aún, desde su cargo va a movilizar su red de contactos para poner en circulación la transferencia. La mediación científica también se refiere a las acciones emprendidas para promover los estudios latinoamericanos, por ejemplo, el apoyo a proyectos literarios como la *Colección Archivos*.

La *Colección Archivos*, un proyecto interinstitucional y de carácter integrador, edita no solamente textos clásicos sino también a aquellas voces olvidadas injustamente por la historia que fueron piedra angular en la construcción de una identidad cultural. ⁶⁰ Fernando Aínsa fue parte de su comité científico internacional cuyos miembros estaban encargados de analizar las nuevas propuestas y títulos para ser publicados. En la colección encontramos algunos autores que siempre han estado en el radar del crítico: Arturo Uslar Pietri, Severo Sarduy, Leopoldo Marechal, José Martí, Pedro Henríquez Ureña, Ezequiel Martínez Estrada, Ricardo Güiraldes, Enrique Amorim, ⁶¹ entre otros. Creemos que más allá de su labor en el comité, el editor uruguayo jugó un rol importante como una suerte de vocero de la colección ante la Unesco. Veamos un ejemplo de esto donde podemos observar una mediación por la vía diplomática.

58 El artículo en cuestión lleva el título de *Mozart- De l'éclipse à la renaissance* y se publicó en un número dedicado a la música. Fernando Aínsa a Hugo García Robles, 28 de junio de 1991, Archivo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

59 Cristina Grau a Fernando Aínsa, 28 de enero de 1991, Archivo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito. Durante el período que coordinó la revista encontramos otros autores hispanoamericanos publicados como Gregorio Manzur (*Pampa à bras ouverts*), Enrique Casablanca (*Mitología cubana*), Jorge O. Gazaneo (*Argentina una revolución estética*, 1990), Rubén Bareiro Saguier (*Amérique Latine: retour amont*, 1989), también se publican algunas entrevistas a personajes como Ernesto Sábato, Carlos Fuentes, Susana Rinaldi y Leopoldo Zea, realizadas por el mismo Aínsa.

60 El proyecto tiene sus raíces en la donación de los archivos de Miguel Ángel Asturias a la Biblioteca Nacional Francesa. En 1981 Léopold Sédar Senghor presenta el proyecto ante el congreso de la Unesco y en 1995 el CRNS crea el Centro de investigaciones Latinoamericanas de la Universidad de Poitiers (CRLA-Archivos) que asume la coordinación científica y técnica. El 23 de diciembre el proyecto es aprobado bajo el Estatuto Consultivo B de la Unesco. Fernando Colla, *Cómo editar la literatura latinoamericana del siglo XX* (Fontenay-le-Comte: CRLA-Archivos, ALLCA XX, 2005), 17.

61 Fernando Aínsa fue el coordinador de la edición crítica de *La Carreta* de Enrique Amorim (1988).

En 1987 tuvo lugar un coloquio sobre la conservación y acceso a manuscritos literarios organizado por la *Colección Archivos* y la Unesco en la Biblioteca Nacional de París. El encuentro fue presidido por Amos Segala. El investigador le dirige una carta a nuestro escritor celebrando «*la participation "chorale" de tous les spécialistes*» y le recuerda también que «*ce rapport n'aura d'effet que, si tous, nous nous attachons*»,⁶² especialmente la Unesco. Segala considera que las conclusiones del encuentro deben ser conocidas y divulgadas por la Unesco solicitándole «*l'adhésion au projet de Résolution qui sera présenté à la Conférence Général de l'Unesco*». No conocemos la respuesta de Aínsa, ni las minucias de sus gestiones, pero el catálogo del 2002 en la sección de la historia de *Archivos* queda consignado que las «recomendaciones» de este encuentro «serán luego adoptadas por la Unesco en esta área del patrimonio cultural».

Un año después, el 10 de mayo de 1988 se llevó a cabo un desayuno de prensa organizado conjuntamente con la Unesco y precedido por el escritor Ernesto Sábato. Dicho encuentro era significativo pues se trataba de la primera vez en que se presentaba el proyecto *Archivos* ante el gran público. Fernando Aínsa estuvo presente en dicho evento. Segala resalta «*l'efficacité y l'intelligence*» de la participación de Aínsa «*qui a su sensibiliser, en des termes très appropriés, les journalistes présents*»⁶³ ante el Director de La Oficina de Relaciones con el Público (OPI), León Davico.⁶⁴ En septiembre de ese mismo año se dan cita los firmantes del acuerdo en Roma convocados por el CNRS para renovar el acuerdo por un periodo de cinco años.

Más adelante, en 1995 se firma un acuerdo entre el programa *Archivos* y la Universidad Autónoma de México.⁶⁵ En esas circunstancias, el director de *Archivos* considera que «ha llegado el momento de replantear el rol de Ediciones UNESCO en Archivos» y que es hora de reunirse para «determinar una estrategia adecuada a la nueva situación».⁶⁶ Es así como comienzan las negociaciones con el director de la Unesco.⁶⁷ El fruto de estas negociaciones

62 Amos Segala a Fernando Aínsa, 15 de octubre de 1987, Archivo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

63 Amos Segala a León Davico, 17 de mayo de 1988, Archivo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

64 Amos Segala a León Davico, 17 de mayo de 1988, Archivo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

65 Durante ese mismo año se incorpora el Ministerio de Cultura y Deportes de Guatemala, la Universidad de Costa Rica y la Biblioteca del Perú y en 1997 se unió la Universidad de Chile.

66 Amos Segala a Fernando Aínsa, 16 de diciembre de 1997, Archivo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

67 Entre 1987 y 1999, el español Federico Mayor Zaragoza fue director de la Unesco. Amos Segala a Fernando Aínsa, 20 de febrero de 1998, Archivo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

fue la financiación de la coedición de 6 títulos anuales en francés y en inglés.⁶⁸ Como director de las ediciones de la Unesco probablemente Aínsa haya influido en la decisión final del organismo, más aun teniendo en cuenta su relación cercana con Federico Mayor Zaragoza.

Observamos hasta el momento cómo las acciones por la difusión literaria en la red de Aínsa siempre convergen de una u otra manera en la academia. La *Colección Archivos* no es la excepción ya que es dirigida desde dos centros universitarios –la Universidad de Nanterre y la Universidad de Poitiers– y sus colaboradores son, en su mayoría, profesores de universidades o escritores. Es interesante ver cómo el itinerario de nuestros intelectuales satélites se cruza,⁶⁹ pues entre los nombres de los colaboradores de *Archivos* aparece Roger Caillois.⁷⁰ Si bien existieron puntos de convergencia veremos que las posiciones dentro del campo literario son diferentes, lo que conlleva a tomas de posición diferentes y también a tipos diferentes de mediación. Mientras que Aínsa, desde su posición de segunda fila, trata de conectar a escritores e investigadores con mundo de las letras europeas a través de la publicación de revistas, encuentros académicos y por supuesto desde su faceta de crítico literario, Caillois se inclina por una circulación emprendida desde la edición.

Comencemos por analizar un poco la red del amante del mundo mineral. Ella se caracteriza por poseer un número significativo de figuras de primer plano de las letras francesas e hispanoamericanas. Este es el primer punto de inflexión con relación a la red del crítico uruguayo. Mientras que en esta última nos encontramos con escritores locales o regionales cuyo nombre no era de reconocimiento internacional, muchos de los corresponsales de Caillois coinciden con grandes nombres de las ciencias humanas y sociales como los anteriormente mencionados. Del lado latinoamericano figuran autores de la talla de Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Gabriela Mistral, Miguel Ángel Asturias, Victoria Ocampo, Alejo Carpentier, Enrique Amorim, Ciro Alegría entre otros. Todas figuras de primerísimo plano. Si bien hoy en día la obra

68 El resultado fue comunicado por Fernando Aínsa, en la carta podemos leer: «Tengo el placer de informarle que el Director General de la UNESCO ha decidido apoyar el proyecto de traducciones al inglés y al francés de seis títulos por año de la Colección Archivos con una suma de US\$ 30.000 dólares. La decisión ha sido tomada sobre la base de lo acordado en el curso de la reunión celebrada el pasado 6 de abril 1998 en la sede de la Presidencia del Gobierno español en Madrid». Fernando Aínsa a Amos Segala, 16 de octubre de 1998, Archivo Fernando Aínsa, CRLA-Archivos, inédito.

69 También convergen en algunas revistas como *Plural* y *Zona Franca*, incluso llegan a compartir algunos raros corresponsales como Jean d'Ormesson, Arturo Uslar Pietri y Emil Cioran.

70 El nombre de Caillois aparece como colaborador en el número 24 de *Archivos* dedicado a Miguel Ángel Asturias (*El árbol de la cruz*). Además de estas colaboraciones recordemos que entre los escritores latinoamericanos de la estima de Caillois estaba Asturias.

de Caillois ha sido revisitada y estudiada adquiriendo un lugar importante en la academia, si miramos en retrospectiva, la obra del descubridor de Borges no pertenecía al canon de la época —como sí figuraban en él, algunos de sus corresponsales— Gilbert Durand recuerda que Caillois no fue profesor universitario, ni su obra era citada en la academia,⁷¹ solo fue hasta después de su muerte que el pensamiento del autor es reconocido que su obra y su rol de «*passseur*» cultural ha sido rescatado.

Es interesante analizar la cantidad de corresponsales latinoamericanos en la red del sociólogo francés. Algunos trabajos se han realizado en la línea de la mediación cultural especialmente en lo que se refiere al rol de traductor en la obra de Borges y a los autores de la *Croix du Sud*.⁷² Nos apoyaremos en ellos para analizar su rol de mediador. Al igual que Fernando Aínsa asegura descubrir Latinoamérica en París, a Caillois le sucede algo similar. Es cuando llega a Francia que comienza a añorar al continente americano. La correspondencia es testigo de este vínculo con el mundo hispano, nuestro traductor francés mantiene las colaboraciones con las revistas hispanas (*Zona Franca, Sur, La Torre, Rueda*) participación en eventos académicos,⁷³ y traduce a autores de habla hispana al francés.

La traducción fue la acción mediadora por excelencia del escritor francés. Esta faceta de traductor ha sido abordada por Angela Joehl Cadena en *Roger Caillois Traducteur* donde nos ofrece un retrato del traductor-inventor de Jorge Luis Borges y por Annick Louis en “La construcción de un gatekeeper” y en “El *Aleph* de Roger Caillois en Gallimard o de cómo salir del laberinto”, un análisis de su labor de “inventor” de Borges. Aunque algunas de sus traducciones fueron cuestionadas,⁷⁴ es innegable su rol en la difusión de la

71 De acuerdo con Durand, Caillois se situó «dans l'inactuel» «il n'occupe une chaire dans une quelconque Sorbonne ou au Collège de France voire Collège de Tournon ou au Lycée de Quimper. Une telle dérogation à l'establishment universitaire d'une part ne se pardonne pas, et d'autre part libère leur auteur des pesanteurs et des tics conformistes de l'institutions». Gilbert Durand, “Roger Caillois et les approches de l'imaginaire Éclipses et résurgence d'une gnose inactuelle”, *Cahiers de l'imaginaire*, n° 9-10 (1992):10.

72 Entre esos trabajos podemos citar Louis Annick, *Étoiles d'un ciel étrange: Roger Caillois et l'Amérique Latine* (2013); Claude Fell, *La collection “La Croix du Sud”, tremplin de la littérature latino-américaine en France*; Roger Bastide, *Sous “La Croix du Sud”: l'Amérique latine dans le miroir de sa littérature (1958)*; Gustavo Guerrero, *La Croix du Sud (1945–1970): génesis y contextos de la primera colección francesa de literatura latinoamericana* (2018).

73 Participa en el Homenaje a Alfonso Reyes en México organizado por Carlos Fuentes. Es conferencista en la Universidad de New York y Uruguay y en 1947 es enviado como agregado cultural a dar una serie de conferencias en Estados Unidos, Las Antillas, México, Guatemala y Colombia.

74 Néstor Ibarra, traductor de algunos cuentos de Borges, llegó a afirmar que «*Labyrinthes est une sorte de jugement porté sur Borges, une définition de Borges par Caillois. Définition de ce Borges-là ou de Borges tout court*». Un intento de presentar al autor argentino bajo cierto ángulo y volverlo más accesible al nuevo público. Ver: Nestor Ibarra, *Borges et Borges* (París: L'Herne, 1969), 92. El mismo Caillois acepta que sus traducciones tiene mucho de invención «*L'autre est de Borges: réussi littérairement, mais entièrement inventé*». Felgine y Pierre Perez, *Correspondance Jean Paulhan Roger Caillois*, 233.

literatura borgiana. Caillois nunca cesó de promocionar la obra de Borges; hasta sus últimos años de vida continuaba siendo el “embajador” del escritor argentino en Francia. Durante esas décadas de promoción no se convirtieron en amigos más cercanos, a pesar de sus frecuentes encuentros en entrevistas, eventos y presentaciones de libros. Queremos detenernos aquí en su rol de traductor-mediador, las intervenciones de Caillois en los textos son reveladoras para analizar su rol de mediador y entender sus estrategias.

La relación con los escritores latinoamericanos fue cuando menos conflictiva. Con Borges tuvo varios roces cuando eran colaboradores en *Sur*. Cuando conoció a Neruda le confesó a Ocampo «*personnellement, il m'a déplu*» y con Cortázar su relación tampoco fue «idílica». ⁷⁵ Pese a todos los conflictos que pudieron tener con los autores de América Latina, Caillois parece hacer una división entre sus afectos personales y su juicio literario. Por eso, los obstáculos en sus relaciones personales no afectan a la labor de difusión de los escritores latinoamericanos que Caillois realiza en Francia, especialmente con Borges. El escritor argentino es el primero en ser publicado en su colección, tradujo sus textos y los publicó en revistas como como la NRF, *Lettres françaises*, *Bulletin de Gallimard* o *L'Herne*. Los primeros textos de Borges en ser publicados fueron *La Lotería de Babel* y *La Biblioteca de Babilonia* publicados bajo el título de *Assyriennes* en el número 14 de *Lettres françaises* (1944). Posteriormente se publicaría *Fictions* en 1951, primer libro en ser publicado en *Croix du sud*, en su prólogo se puede leer: «*on a comparé Borges à Kafka et à Edgar Poe. Il y a chez lui, sans doute, toute l'angoisse métaphysique et la logique la plus sévère; mais style un style éclatant et bref...*». No cabe duda de que Caillois creía en el valor literario del autor porteño y tampoco de los esfuerzos en la promoción de su obra en Francia. ⁷⁶

Pasaremos a realizar algunas reflexiones sobre las traducciones de sus cuentos. Nos apoyaremos en “El *Aleph* de Roger Caillois en Gallimard o de cómo salir del laberinto” donde Annick Louis señala tres tipos de fenómenos

75 Jerome Dulou escribe «en muchas ocasiones el autor argentino criticó fuertemente las traducciones y las decisiones editoriales del editor francés». Jerome Dulou, “Una carta inédita de Julio Cortázar a Roger Caillois”, *Revista de Occidente*, n° 412 (septiembre 2015): 33. Aunque con otros escritores como Gabriela Mistral o Miguel Ángel Asturias sí tuvo una amistad más estrecha

76 En una entrevista publicada en un libro homenaje: «*Je crois que je dois beaucoup à quelqu'un qui n'es pas lié d'une grande amitié avec moi, à Roger Caillois. Je crois que si Caillois, avec lequel j'étais brouillé à cet moment-là je dis ceci en l'honneur de Caillois – n'avait pas songé à me traduire en français, on n'aurait jamais songé à me traduire en allemande, en suédois, en Italie, etc.*». Jorge Luis Borges, “Jorge Luis Borges”, en Jorge Luis Borges, eds. Dominique de Roux y Jean de Milleret (Paris: Fayard, 1999), 379.

que se dan en las traducciones de Caillois: los contrasentidos, los desvíos y las interpretaciones.

La primera categoría se trata de una atribución a una palabra de un sentido contrario al que tiene en el texto original. Estos tipos de errores de traducción son generalmente ocasionados por el desconocimiento de la lengua y la cultura. Estos suelen ser involuntarios a diferencia de los desvíos o libertades que surgen de una voluntad de «adaptar al gusto francés» el texto y llevarlo a lo que considera como «alta literatura francesa». ⁷⁷ De manera que en el ejercicio de traducción interviene su concepción del lenguaje y la literatura. Entre los desvíos podemos clasificar algunas supresiones o cambios en aspectos que denotan oralidad por un registro más académico. Ello se evidencia en las elecciones de Caillois quien no suele decantarse por la opción más evidente, sino que suele buscar un sinónimo que muchas veces está en un registro más formal y una prosa más clásica lo que causa que una distanciaci3n del significado en espa3ol. ⁷⁸ Otra de las intervenciones más comunes consistía en hacer un cambio en la puntuaci3n lo que muchas veces no solo alteraba el ritmo del relato sino tambi3n el sentido. ⁷⁹ El cambio en la puntuaci3n producía otra estructuraci3n del texto diferente a la original. De este modo, vemos c3mo opera cierta apropiaci3n de los textos por parte del traductor introduciendo en ellos su propia lectura interviniendo en varios niveles.

La voz de traductor en los textos de Borges tambi3n se evidencia en algunas explicitaciones de los pasajes que Caillois hace por considerarlos ambiguos. En *Histoire de l'éternité*, el traductor hace una clarificaci3n al traducir «para hacer durar esas cosas» por «pour faire durer le trajet», ⁸⁰ en las traducciones de Caillois hay una explicitaci3n que no existe en el texto original de Borges. Esta es

77 Annick Louis, «El *Aleph* de Roger Caillois en Gallimard o de c3mo salir del laberinto», en *World Editors, Dynamics of Global Publishing and the Latin American Case between the Archive and the Digital Age*, eds. Gustavo Guerrero, Benjamin Loy and Gesine Müller (Berlín/Boston: De Gruyter, 2011), 125-147, 136-137.

78 Algunos ejemplos que podemos citar son: «fácil» por «comparaison facile»; «olvidarlas» por «des effacer de la mémoire»; «inspiraci3n y forma» por «modèle et forme». Los dos primeros pertenecen a Historia Universal de la Infamia y el último a Historia de la eternidad citados en *Roger Caillois Traducteur*. Angela Joehl Cadena, «Roger Caillois traducteur» (Tesina de investigaci3n, Universidad de Fribourg, 2004), 66.

79 Un ejemplo de esta alteraci3n del sentido en la traducci3n de la puntuaci3n lo podemos ver con el poema de Gabriela Mistral donde muchos puntos e «y» son suprimidos desarticulando el poema y adquiriendo otro tono, «Caillois transforme un discours qui est Avant tout marqué par le langage parlé et par le ton désespéré en un discours plus cohérent»: Oigo picos, y sierras, y molinos, / en rasgándose el día, y no son tuyos / y me remece el trueno de la piedra, / y la mecha y el brazo no son tuyos» es traducido por «J'entends pics, scies et moulins, / Quand le jours se déchire, et ce ne sont pas les tiens. / Le grondement de la Pierre me fait sautsauter. / Mais ni le bras ni la meche sont tiens. Cadena, Roger Caillois traducteur, 58.

80 Veamos el siguiente fragmento: «Dahlmann aceptó la caminata como una peque3a aventura [...] Menos para no fatigarse que para hacer durar esas cosas» que es traducido por «Dahlmann accepta cette promenade forcée comme un petite aventure [...] Moins pour éviter la fatigue que pour faire durer le trajet».

una tendencia del traductor francés que opera también en textos de Neruda y Gabriela Mistral. Este tipo de explicitaciones están a medio camino entre las libertades de traducción e interpretaciones que responde a una intención deliberada. Este tipo de interpretaciones pasan, como hemos evocado, por las mismas concepciones de la literatura de Caillois y que pueden afectar directamente la comprensión del texto. Sin ir más lejos podemos pensar en la desarticulación que implementa en la edición de los textos de Borges. En 1953 Caillois publica *Labyrinthes* una compilación de relatos creada por el mismo traductor francés, el libro retomó cuatro textos del *Aleph*: «Le guerrier et la captive», «La quête d’Averroës», «L’Écriture de Dieu» y «L’Immortel». La publicación de ese conjunto de cuentos la justificará por una trama que los entrelaza y da título al texto: el laberinto.⁸¹

En efecto, Caillois va a presentar la obra del escritor porteño a través del prisma del laberinto. En el prefacio de *Labyrinthes* y el *Aleph* aclara que, aunque «*le thème de labyrinthe n’y est pas toujours explicitement évoqué*», sí aluden a ellos de maneras más abstractas pero esenciales en los relatos.⁸² Caillois cree encontrar en el texto borgiano sus planteamientos de sus ciencias diagonales, donde el universo tiene una coherencia y continuidad.⁸³ Parece ser que Caillois encontró en los textos de Borges lo que proponía en sus ensayos, este convergencia temática podría explicar la inclinación del sociólogo por los textos borgianos. Lo mismo ocurre con el tema del laberinto que a pesar de los esfuerzos de Caillois de representarlo como «matriz que permite explicar el funcionamiento de la obra de Borges, integrando géneros y diferentes períodos de su producción»⁸⁴ en realidad no es un tema con «presencia dominante» en la obra de Borges y tampoco «aparece como un articulador privilegiado de sus ficciones». Esto queda en evidencia cuando Caillois fuerza la interpretación del texto al traducir «red» por laberinto o «nación» por «*race*».

81 En 1967 se publicaría el libro completo del *Aleph* con una nota aclaratoria sobre sus «*nombreux et imprévisibles retards*» donde retoma el prólogo de *Labyrinthes* e insiste sobre «*des raisons qui n’avaient fait réunir ces récits*». Roger Caillois, «Avertissement du traducteur», en *L’Aleph*, Jorge Luis Borges (Paris: Gallimard, 1977), 6.

82 Caillois lo expresa en los siguientes términos: «*Les présents récits placent dans des symétries abstraites presque vertigineuses, des images à la fois antinomiques et interchangeable de la mort de l’immortalité, de la barbarie et de la civilisation, du Tout et de la partie. Par là, ils illustrent la préoccupation essentielle d’un écrivain obsédé par les rapports du fini et de l’infini*». Roger Caillois, «Labyrinthes (Avertissement du traducteur)», *Río de la Plata*, n° 13-14 (1992): 45.

83 En un artículo para *L’Herne*, Caillois insiste en que uno de los temas fundamentales en Borges es «*temps circulaires*» que engloba los temas centrales como el laberinto: «*Ceux-ci, à leur tour, impliquent les symétries et les jeux de miroirs, les systèmes de correspondances et d’équivalences, les compensations et les équilibres secrets qui constituent à la fois la substance et la structure des récits et des poèmes de l’écrivain. Je suis persuadé pour ma part que ces structures et ces correspondances sont aussi celles de l’univers*». Roger Caillois, «Thèmes fondamentaux chez Jorge Luis Borges», en *Rencontres*, ed. Roger Caillois (Paris: PUF, 1978), 191.

84 Louis, «El *Aleph* de Roger Caillois en Gallimard o de cómo salir del laberinto», 128.

Podemos ver cómo opera cierta apropiación de la obra de Borges. Esta se da en varios niveles y puede ser deliberada o no. En muchas de las traducciones de Caillois hemos observado que numerosas de las intervenciones son adrede y están orientadas por las concepciones del mismo traductor, tanto de la literatura como del público objetivo. Estas intervenciones no son exclusivas de su faceta de traductor, también las podemos ver en su mediación editorial.

La iniciativa más destacada en lo que concierne a la literaria latinoamericana, sin duda fue la colección *Croix du Sud*. El proyecto comenzó en 1945 pero solo seis años después sale el primer volumen *Ficciones* de Borges (1951). Se publicaron en total 13 volúmenes de autores como Gabriela Mistral, Miguel Ángel Asturias, Rómulo Gallegos, Alejo Carpentier, Ernesto Sábato, Jorge Amado, Cabrera Infante, Vargas Llosa, Gilberto Freyre, Roa Bastos entre otros. La colección es auspiciada por Gallimard y se posiciona como una puerta de entrada para los escritores latinoamericanos al territorio francés, mucho antes que Carmen Balcells volviera célebre el *boom* latinoamericano. Ciertamente *Croix du sud* cumple un rol esencial en la difusión de la literatura latinoamericana, es «una avanzadilla y una propuesta inaugural: se trata de uno de los primeros intentos de elaborar y difundir cierta idea de América Latina». ⁸⁵ Caillois ve en la colección una forma de pagar su deuda con el continente que lo acogió años atrás y hará todo lo posible por dar a conocer la literatura latinoamericana.

Un cuestionamiento que surge tiene que ver con sus criterios de inclusión de autores a la Colección, nos podemos preguntar ¿Por qué deja fuera a autores como Bioy Caseres o Carlos Fuentes y publica a escritores como Armando Braun Méndez? En un análisis de Jean Claude Villegas sobre los elementos paratextuales de la Colección señala que los cambios y los textos «truncados» podrían explicarse si partimos de la concepción del escritor francés de la literatura latinoamericana y sus objetivos. Villegas señala que hay «une volonté de créer un effet d'appel sans négliger les connotations exotiques». ⁸⁶ Esa especificidad de la narrativa continental parece ser un requisito esencial para publicado en de la colección. Cuando Elvira Orphée le pregunta sobre el tipo de libros publicados en *Croix du sud*, Caillois contesta que en ella no se publica «poesía, ensayos, libros que vienen de España, libros que viniendo de

85 Guerrero "La Croix du Sud (1945-1970)", 201.

86 Jean Claude Villegas, "Au seuil d'une collection", *Río de la Plata*, n° 13-14 (1992): 196.

América Latina no dan una idea de su esencia». ⁸⁷ Esa “esencia” remite a una especificidad latinoamericana asociada a sus espacios geográficos y su carácter mítico, y es que muy posiblemente su percepción de la literatura pasara por sus impresiones de los paisajes latinoamericanos tan vivamente descritos en textos como *La Patagonie* y *La Pampa* que atestiguan el impacto que dejó esos parajes en el alma del escritor. Caillois no pudo más que impresionarse de la lucha constante de los hombres contra la naturaleza indomable y devoradora. Esto podría explicar su preferencia por esas novelas telúricas donde el espacio latinoamericano pasa a ser un personaje más. Sin duda las elecciones de Croix de Sud estuvieron marcadas por la búsqueda de esa especificidad americana, lo que podría ser extrapolable a otros textos como *Hauteurs de Machu Picchu* de Neruda, *Mis au net* de Paz, *Légendes de Guatemala* de Asturias o *Poème du sud* de Luis Mizon. ⁸⁸

La experiencia cosechada durante su estancia en Argentina en la dirección de *Lettres françaises* y *La porte étroite*, le fue muy útil para la creación de su nuevo proyecto, la colección *Croix du sud* en Gallimard. Caillois consulta con su amiga argentina sobre los futuros autores incluidos en la Colección. ⁸⁹ La figura de Victoria Ocampo adquiere relevancia en la mediación de Roger Caillois. Su mecenas es una consejera en lo que se refiere a la literatura, con ella discute las elecciones editoriales –y de traducción⁹⁰– y se convierte en su vocera en el país rioplatense.

Para terminar, no podemos dejar de mencionar a Susana Soca, poeta uruguaya quien vivió durante la Segunda Guerra Mundial en París. La poeta

87 Caillois explica que por estas razones libros como *La región más transparente* de Fuentes no fueron incluidos en la Colección mientras sí se incluye a autores como Eduardo Mallea y su obra *Chaves*. Orphée, “Visita a Roger Caillois”, 57.

88 Esto habría que matizarlo al menos en el caso de Borges. Si bien Borges es el autor más publicado en la Colección, es probablemente que sea también el que más se aleja de esa «esencia». No obstante, si revisamos con lupa el discurso de Caillois encontraremos que considera que los grandes escritores son aquellos que no aceptan «aucun centre de références particulier, ni local, ni temporels» y entre ellos ubica a Borges, junto a nombres como Jules Verne, Arnold J. Tonybee y Saint-John Perse, su poeta favorito. Para evitar esos «localismos» el director de *Croix du sud* intentó ajustar los textos de Borges al gusto francés para insertar al autor en un canon internacional y más europeo. Toda vez que lo ajusta al gusto francés, también intenta insertar esta literatura en un canon internacional y más europeo. En este sentido, Annick Louis va a formular la hipótesis que Caillois intentó en cierta medida «desarraigar» y evitar «formas de localismos» para insertarlo en un canon occidental. Caillois, “Thèmes fondamentaux chez Jorge Luis Borges”, 201.

89 En una carta de octubre 1943 de «je voudrais comme numéro 1 de la collection Ficciones de Borges. Je crois pouvoir lui garantir une avance de 200 dollars. Je voudrais aussi Tala, les Variaciones sobre la poesía de González Lanuza, éventuellement Las Ratas. Que me conseilles-tu de prendre de Reyes? [...] Quel autre livre me conseille-tu?». Felgine. *Correspondance Roger Caillois Victoria Ocampo*, 233.

90 Por ejemplo Caillois le consulta a Ocampo sobre el término «changangos» utilizado por Borges en su cuento *Hombre de la Esquina Rosada: merci de ton petit mot, par lequel tu me donnais la traduction du mystérieux «changangos» dans le récit sur Borges*. Felgine, *Correspondance Roger Caillois Victoria Ocampo*, 349.

funda *La Licorne* como un proyecto cultural y de encuentro de escritores franceses e hispanos. En el mes de diciembre de 1945 Soca convoca a Caillois para solicitarle que dirija la publicación.⁹¹ El proyecto no le es indiferente a nuestro mediador, pero encontrará algunos inconvenientes que lo harán dudar de su implicación en la empresa. En primer lugar, la relación entre las dos damas de las letras aunque cordial siempre existió una rivalidad, de ahí que Caillois prefiriese esperar la «reacción» de su mecenas antes de dar una «*réponse définitive*» a Soca. Si bien Ocampo no se opone al proyecto tampoco le auspicia mucho tiempo de publicación.⁹² En segundo lugar, el funcionario de la Unesco ve en este proyecto una carga laboral adicional a sus ya muchas obligaciones en la institución y sus proyectos editoriales. También es verdad que Caillois considera que ya ha pagado su deuda con el continente latinoamericano. Finalmente acepta colaborar con la revista, a lo mejor debido a su preocupación por la selección de textos y la diversidad de autores. En la opinión de Caillois, Soca acudiría a George Pillement si él declinaba la oferta, limitando al panorama argentino a autores como Manuel Gálvez y Hugo Wast.⁹³

Solo se editan dos números de la revista en Francia antes de ser trasladada a Montevideo, entre los autores publicados por Caillois y Pierre Davis podemos citar Jules Supervielle, Borges y Felisberto Hernández. A pesar de la corta vida de la revista en el campo francés, se inscribe en el macro proyecto de mediación que edificó Caillois por la literatura latinoamericana. El legado de Caillois es indiscutible. Borges, Cortázar, Neruda coinciden en que el sociólogo fue uno de los primeros y más importantes difusores de la literatura del continente. *Croix de sud* fue la primera colección dedicada enteramente a la narrativa venida del otro lado del Atlántico. A pesar de sus controversiales traducciones fue el primero en traducir e introducir a varios escritores hispanohablantes y lusófonos en Francia, Caillois editó y difundió a muchos de los escritores que posteriormente serían representantes del famoso *boom* latinoamericano.

91 Caillois le escribe a Ocampo al respecto «*Elle voudrait faire une revue du genre de Mesures, où on donnerait tes traductions d'œuvres sud-américaines. Elle m'a demandé de la diriger. Je n'ai pas su trop quoi faire. Le projet en soi est excellent. Mais j'aimerais mieux le faire avec toi*». Felgine, *Correspondance Roger Caillois Victoria Ocampo*, 253-252.

92 Ocampo a Caillois: «*Il m'a dit que tu t'occupais de La Licorne (qu'il avait reçue... il n'y a que SUR qu'il n'ait point reçu) et que tu lui avais demandé son dernier poème pour cette revue. Son avis (comme le mien) est que cette revue n'aura pas une longue vie...*». Felgine, *Correspondance Roger Caillois Victoria Ocampo*, 287.

93 Felgine, *Correspondance Roger Caillois Victoria Ocampo*, 260.

A manera de conclusión

Como hemos podido ver a lo largo de estas páginas, nuestros dos mediadores poseen sus propios estilos de mediación, sus estrategias asumidas en su rol de «*passer*» de la cultura latinoamericana pueden converger o divergir en ciertos puntos. Hemos visto que sus redes se caracterizan por tener miembros a lo largo del mundo hispano y europeo –cabría agregar a Norteamérica –vinculados al mundo de las letras, especialmente escritores y directores de revistas. Asimismo, estudiamos cómo estas redes son constituidas como mecanismos de circulación de objetos culturales que propician el diálogo cultural. Concluimos que la diferencia más marcada sea tal vez el perfil de esos corresponsales que en la red de Caillois convergen figuras del primerísimo plano de las letras mientras que en la de Aínsa, existe una abundancia de escritores no pertenecientes al canon literario internacional. Es justamente esa diferencia entre sus conexiones que va a determinar el tipo de mediación.

Aínsa media ante la academia, pues muchos de sus corresponsales están de alguna manera vinculados a universidades y sus centros de investigación. Las revistas constituyeron uno de los puentes principales para la vehiculación de autores, mediación que realizó desde la crítica y como canal de comunicación entre los escritores y los organismos de publicación. Del lado de Roger Caillois, observamos que sus acciones más destacadas por la difusión literaria fueron en el campo de la edición, logrando editar a los grandes maestros de la literatura latinoamericana que son considerados como escritores canónicos a nivel internacional. A lo largo del texto hemos revisado diferentes facetas de nuestros intelectuales satélite: editores, traductores, escritores, docentes, intermediadores. Estos perfiles nos dan una pista sobre el tipo de mediación. Hemos hablado de la mediación académica, relacionado con las actividades y acciones que se vinculan en algún punto con la academia; la mediación científica, acciones a favor de la circulación de textos y publicación de textos (en esta mediación podemos incluir la traducción); la mediación editorial, que implica sus posiciones como editores. También podríamos proponer un tipo de mediación crítico-literaria que tiene que ver con su faceta de escritores, es el caso de Aínsa quien desde sus artículos y ensayos favoreció la circulación de ciertos autores. Estos tipos de mediación no son categorías fijas o excluyentes, una acción mediadora puede ser parte de dos tipos de mediación, por ejemplo, muchas de las acciones de Aínsa se pueden clasificar entre «mediación académica» y «mediación científica». Tampoco son las únicas categorías, es una tipología en construcción que pueden ser ampliada o revisada.

Referencias bibliográficas

- Aínsa, Fernando. *Confluencias en la diversidad. Siete ensayos sobre la inteligencia creadora*. Montevideo: Ediciones Trilce, 2011.
- Aínsa, Fernando. *Del canon a la periferia: encuentros y transgresiones en la literatura uruguaya*. Montevideo: Ed Trilce, 2002.
- Aínsa, Fernando. *Travesías. Juegos a la distancia*. Málaga: Ediciones Litoral, 2000.
- Bastide, Roger. “Sous «La Croix du Sud»: l’Amérique latine dans le miroir de sa littérature”. *Annales*, n° 1 (1958): 30-46.
- Blanco Aguinaga, Carlos. “La literatura del exilio en su historia”. *Migraciones y exilios*, n° 3 (2002): 23-42.
- Borges, Jorge Luis. “Jorge Luis Borges”. En *Jorge Luis Borges*, editado por Dominique de Roux y Jean de Milleret, 371-387. París: Fayard, 1999.
- Borges, Jorge Luis. *Histoire de l’i de l’infamie, histoire de l’éternité*. Monaco: Ed. du Rocher, 1958.
- Bourdieu, Pierre. “Le capital social”. *Actes de la recherche en sciences sociales*, Vol. 31, (1980): 2-3.
- Bourdieu, Pierre. *Les règles de l’art, Genèse et structure du champ littéraire*. París: Édition du Seuil, 1998.
- Cadena Joehl, Angela. “Roger Caillois traducteur”. Tesina de investigación, Universidad de Fribourg, 2004.
- Caillois, Roger. “Avertissement du traducteur”. En *L’Aleph*, Jorge Luis Borges. París: Gallimard, 1977.
- Caillois, Roger. “Labyrinthes (Avertissement du traducteur)”. *Río de la Plata*, n° 13-14 (1992): 45-47.
- Caillois, Roger. “Thèmes fondamentaux chez Jorge Luis Borges”. En *Rencontres*, Roger Caillois, 191-201. París: PUF, 1978.
- Carbajal, Miguel. “El uruguayo que maneja las ediciones de la Unesco”. *El país* (Uruguay), 27 de julio, 1997.
- CERLALC. “Noticias del CERLAL”. *Boletín del CERLALC*, n° 1, (1972).

- Chantraine-Braillon, Cécile, Norah Giraldi Dei Cas y Fatiha Idmhand, eds. *El escritor y el intelectual entre dos mundos*. Madrid: Ed. Iberoamericana/Ver-
vuet, 2010.
- Colla, Fernando. *Cómo editar la literatura latinoamericana del siglo XX*. Fonte-
nay-le-Comte: CRLA-Archivos, ALLCA XX, 2005.
- Compagnon, Olivier. “Influences ? Modèles ? Transferts culturels ?”. *Améri-
ca: Cahiers du CRICCAL*, n° 33, (2005): 11-20.
- Cymerman, Claude. “La literatura latinoamericana y el exilio”. *Revista ibe-
roamericana*, n° 164-165 (1993): 253-550.
- Déves, Eduardo. “Hacia una teoría de la circulación, con énfasis en la circu-
lación de las ideas”. En *Re-mapping World Literature*, editado por Gesine
Müller, Jorge J. Locane y Benjamin Loy, 265-281. Berlín: De Gruyter,
2018.
- Dulou, Jerome. “Una carta inédita de Julio Cortázar a Roger Caillois”. *Revis-
ta de Occidente*, n° 412 (2015): 33-47.
- Durand, Gilbert. “Roger Caillois et les approches de l’imaginaire Éclipses et
résurgence d’une gnose inactuelle”. *Cahiers de l’imaginaire*, n° 9-10 (1992):
9-22.
- Espagne, Michel y Michael Werner. “La construction d’une référence cultu-
relle allemande en France : genèses et histoire (1750-1914). *Annales. Eco-
nomies, sociétés, Civilisations*, n° 4 (1987): 969-992.
- Espagne, Michel, “La notion de transfert culturel”. *Revue Sciences/Lettres*. Vol
1 (2013). <https://doi.org/10.4000/rsl.219>
- Espagne, Michel. *Les transferts culturels franco-allemands*. París: Editor Presses
universitaires de France, 1999.
- Fegine, Odile. *Roger Caillois*. París: Stock, 1994.
- Felgine, Odile y Claude-Pierre Perez, eds. *Correspondance Jean Paulhan Roger
Caillois 1934-1967*. París: Gallimard, 1991.
- Felgine, Odile. *Correspondance Roger Caillois Victoria Ocampo*. París: stock, 1997.
- Fell, Claude. “En La Croix du Sud, Tremplin de a littérature latino-améri-
caine en France”. *Centro de Estudios de Literaturas y Civilizaciones del Río de
la Plata*, n° 13-14 (1991): 178-179.

- Guerrero, Gustavo. “La Croix du Sud (1945-1970): génesis y contextos de la primera colección francesa de literatura latinoamericana”. En *Re-mapping World Literature*, editado por Gesine Müller, Jorge J. Locane y Benjamin Loy, 199-208. Berlín: De Gruyter, 2018.
- Ibarra, Nestor. *Borges et Borges*. París: L’Herne, 1969.
- Idmhand, Fatiha y Margarida Casacuberta Rocarols. “Intelectuales «satélites». Hacia un nuevo enfoque sobre la circulación de la literatura y de la cultura”. *Letral*, n° 29 (2017): 1-6.
- Idmhand, Fatiha y Margarida Casacuberta Rocarols. *Lugares y figuras del exilio republicano del 39. Los intelectuales “satélites” y sus redes transnacionales*. Bruselas: Peter Lang, 2020.
- Lemay, Yvon y Anne Klein. “Mémoire, archive et art contemporain”. *Archivaria*, n° 73 (2012): 105-134.
- Louis, Annick. “El *Aleph* de Roger Caillois en Gallimard o de cómo salir del laberinto”. En *World Editors, Dynamics of Global Publishing and the Latin American Case between the Archive and the Digital Age*, editado por Gustavo Guerrero, Benjamin Loy and Gesine Müller, 125-147. Berlín/Boston: De Gruyter, 2011.
- Louis, Annick. “Étoiles d’un ciel étranger: Roger Caillois et l’Amérique Latine”. *Littérature*, vol. 170, n° 2 (2013): 71-81. <https://doi.org/10.3917/litt.170.0071>
- Maunick, Edouard. “Una biblioteca universal”. *El Correo de la Unesco*, n° 1 (1986): 5-8.
- Molloy, Sylvia. *La diffusion de la littérature hispano-américaine en France au XXe siècle*. París: Presses Universitaires de France, 1972.
- Orphée, Elvira. “Visita a Roger Caillois”. *Mundo Nuevo*, n° 2 (1966): 57-59.
- Riberias, Arias. “L’édition littéraire latino-américaine en France: les enjeux de la construction d’un label”. Trabajo de investigación, Institutos de estudios políticos de Estrasburgo, Estrasburgo, 2016.
- Ricœur, Paul. *La mémoire, l’histoire et l’oubli*. París: Seuil, 2000.
- Roig-Sanz, Diana y Reine Meylaerts. “General Introduction. Literary Translation and cultural Mediators. Towards an Agent and Process-Oriented Approach”. En *Literary Translation and Cultural Mediators in ‘Peripheral’*

- Cultures: Customs Officers or Smugglers?*, editado por Diana Roig-Sanz y Reine Meylaerts, 1-37. Coventry: Palgrave Macmillan, 2018.
- Sibony, Daniel. *Entre-deux L'origine en partage*. París: Éditions du Seuil, 1991.
- Viera-Gómez, Assia. "Revista Río de la Plata". *Culturas, Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien*, n° 47 (1986): 172-173.
- Villegas, Jean Claude. "Au seuil d'une collection". *Río de la Plata*, n° 13-14 (1992): 191-205.

Fuentes inéditas

- CORRESPONDENCIA DE FERNANDO AÍNSA. Archivo de la Universidad de Poitiers, CRLA-Archivo (Francia), Archivado en curso.
- CORRESPONDENCIA DE ROGER CAILLOIS. Archivo de la Médiathèque Valéry Larbaud, Fonds Patrimoniaux (Francia), Archivado en 1976.